

CHABOLISMO

Siero recurre a la fiscalía para resolver el conflicto de Granda

El ayuntamiento pide ayuda tras las amenazas recibidas por los funcionarios

SUSANA D. MACHARGO
SIERO

El problema social de Granda se escapa de las competencias municipales. Después de años de tensión vecinal entre payos y gitanos, chabolistas y residentes en viviendas estables, el fuego que arrasó un asentamiento también ha encendido una peligrosa mecha en la parroquia. El Ayuntamiento de Siero ha recurrido a la fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Asturias (TSJA), Fiscalía de Menores, a la Delegación de Gobierno y a la Consejería de Servicios Sociales para resolver los problemas de seguridad ciudadana, convivencia y tutela de niños que sufren una situación de marginalidad.

Los últimos acontecimientos han convencido al equipo de gobierno local de la necesidad de planificar una actuación inmediata y ambiciosa. Esta misma semana una parte de la población chabolista amenazó a funcionarios que desarrollaban su trabajo en la Sierra de Granda. Además, la familia, compuesta por 17 miembros, que sufrió el incendio se niega a trasladarse a una vivienda de emergencia y asegura que reconstruirá las chabolas a pesar de la prohibición expresa del consistorio.

LA POBLACIÓN // Actualmente, residen en Granda unas 120 personas de etnia gitana, repartidas entre dos asentamientos chabolistas y las casas construidas por el Principado en la década de los 80. En este poblado dos viviendas están vacías y otras



►► Granda tiene dos asentamientos chabolistas.

ARCHIVO

han sido ocupadas sin la correspondiente autorización.

En los últimos años se han producido numerosas denuncias por conflictos de seguridad ciudadana y la labor de los trabajadores de Servicios Sociales se ha intensificado en la zona. La parroquia no fue incluida dentro del plan municipal de erradicación del chabolismo, ya que las autoridades consideraron que necesitaba un programa especial.

LAS MEDIDAS // Los representantes del ayuntamiento se reunieron ayer con la directiva de la asociación de vecinos para informales de la situación. Les comentaron que la familia afectada por el incendio no acepta otra residencia en Granda ni en una vivienda de emergencia en Carbayín. A pesar de que la policía local vigila la zona están intentado levantar nuevas chabolas y los trabajadores sufren amenazas verbales.

La Administración local está remitiendo escritos a la fiscalía, Delegación de Gobierno y Consejería de Servicios Sociales, reclamando «ayuda policial, logística, humanitaria y el apoyo de personal especializado». El PP respalda esta postura y considera que es prioritario velar por el estado en el que se encuentran los menores, ya que algunos de ellos están pernoctando bajo toldos.

El concejal de IU, Eugenio Fonseca, reconoce que con la colaboración de todos estos sectores «lograremos una resolución lenta pero ahora es la única solución». También aboga por realizar «un estricto control policial» y por defender los intereses de los niños de estos asentamientos.

El alcalde, Juan José Corrales, espera que esta medida sea efectiva y que el resto de las administraciones atiendan su demanda y colaboren con el concejo de Siero. ■

EL CENSO DE CHABOLISTAS

LOS TRABAJADORES DE LOS SERVICIOS SOCIALES MUNICIPALES CONTROLAN DESDE HACE AÑOS EL CENSO DE POBLACIÓN CHABOLISTA

Granda
En Granda residen unas 120 personas de etnia gitana, entre los dos asentamientos y las viviendas estables.

El incendio
El incendio de las chabolas se produjo en un poblado formado por 17 familiares, tres de ellos menores de edad.

Otros poblados
El resto de los poblados chabolistas de Siero están en las parroquias de La Carrera, Anes, Vega de Poja y Tiñana.